



LA CÁMARA DE DIPUTADOS

RESUELVE

CÁMARA DE DIPUTADOS	
MESA DE MOVIMIENTO	
14 NOV 2017	
Recibido.....	Oyco.....No.
Exp. Nº.....	33032.....

Artículo 1º. Realizar una disertación sobre la importancia científica de la lactancia materna y el parto natural, por sus beneficios microbiológicos, para recién nacidos y su desarrollo saludable posterior, titulada: LA IMPORTANCIA DE LAS BACTERIAS BUENAS EN LOS PRIMEROS 1.000 DÍAS DEL BEBÉ; destinada a profesionales y público en general.

Artículo 2º. Invitar al Dr. Gabriel Vinderola, investigador y doctor en química y al Dr. Marcelo Laco, médico obstetra a exponer sobre el tema.

Artículo 3º: Encomendar todo lo atinente a la organización y convocatoria de la actividad, a la Dirección General de Ceremonial y Protocolo y lo relativo a su difusión, a la Dirección General de Prensa.

Artículo 4º: Regístrese, comuníquese y archívese.


JORGE ANTONIO HENN
Diputado Provincial

FUNDAMENTOS





Sr. Presidente:

Los avances científicos obligan a los representantes del pueblo a conocer los nuevos logros que puedan beneficiar a la población, o a difundir las ventajas de aquellos conocimientos que siempre fueron parte de la cultura, pero que han ganado fuerza por los descubrimientos que se han realizado, ejemplo de ello es la promoción del parto natural y la lactancia materna, dados los beneficios microbiológicos, nutricionales y psicológicos.

Por otro lado existe preocupación, por los altos porcentajes de parto cesáreas en la provincia, en especial en el sector privado.

La microbiología nos demuestra como desde la lactancia se transfieren bacterias llamadas buenas al bebe.

Se habla de la ventana de los 1.000 días después del nacimiento donde se podrían recibir los lactobacilos que podrían ayudar a prevenir la obesidad, alergias, exzemas, enfermedades auto inmunes, celiaquía, etc. Dice el Dr. Vinderola: *Nuestro cuerpo se encuentra colonizado por dentro (tracto gastrointestinal) y por fuera (piel, vagina, fosas nasales) con millones de microorganismos necesarios para la vida y que en su conjunto se denomina microbiota. Nuestro cuerpo está habitado por un número mayor de microorganismos que personas habitan el mundo en este momento. En particular, el conjunto de microorganismos alojados a lo largo del tracto intestinal se denomina microbiota intestinal y supera en un número de 10 a la cantidad de células humanas de todo nuestro cuerpo, lo que podría indicar que poseemos una verdadera "vida interior". Esta microbiota intestinal posee numerosas funciones, entre las que se destacan la digestión de la fibra alimentaria y aprovechamiento de nutrientes más allá de nuestras capacidades como hospedadores, la maduración fisiológica, anatómica e inmunológica del intestino, el efecto barrera y protector contra patógenos alimentarios y el control de la inflamación intestinal. Es razonable decir que cuantitativamente nuestro mayor contacto con el mundo que nos rodea lo tenemos a lo largo del intestino y no de los sentidos. Aun a oscuras, en silencio y en ausencia de olores, nuestra microbiota intestinal lleva adelante una intensa actividad metabólica. Estudios recientes indican a la microbiota intestinal involucrada en fenómenos que tienen lugar lejos del intestino, como la depresión y el autismo, lo que dio origen al término "eje intestino-cerebro". Diferentes factores, como el nacimiento prematuro, el parto por cesárea, la administración temprana de antibióticos, una reducida lactancia materna y prácticas extremas de asepsia, y la combinación de ellos, nos han llevado paulatinamente a una disbiosis de la microbiota intestinal y a una pérdida*





CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

de diversidad microbiana. Otros factores como el estrés y la dieta inadecuada (escasez de fibras alimentarias) contribuyen a este empobrecimiento de nuestra microbiota intestinal. Estudios clínicos recientemente revisados en la prestigiosa revista Nature, han correlacionado algunos de estos factores con el desarrollo durante la niñez de enfermedades inflamatorias, obesidad, asma, alergias, y mayor incidencia de infecciones intestinales (diarreas) y respiratorias (Tamburini y col., 2016). En este artículo se indica además que algunas de estas patologías pueden abordarse de forma preventiva para su resolución, al menos parcial, mediante la administración de ciertos microorganismos, aislados y adecuadamente caracterizados, y que han demostrado efectos benéficos al ser consumidos vivos, y denominados en 2002 por la Organización Mundial para la Salud como probióticos.

La leche materna es el alimento primero y más completo desde el punto de vista nutricional. El conocimiento actual indica además que la leche materna es un alimento único desde el punto de vista microbiológico, ya que constituye una provisión constante y dinámica de una gran cantidad de microorganismos que tienen como principal objeto la maduración inmunológica del intestino del recién nacido (Davis y col., 2017). En este sentido y en particular, son de especial interés aquellos microorganismos aislados de leche materna y que puedan ser usados como probióticos.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares, me acompañen con su voto para la aprobación del presente proyecto.

JORGE ANTONIO HENRI
Diputado Provincial



2012 - AÑO DEL BICENTENARIO DE LA CREACIÓN DE LA BANDERA NACIONAL

Gral. López 3055 - (S3000DCO) Santa Fe - Argentina